

SESIÓN 2: LA ADORACIÓN PRIVADA; LA EVANGELIZACIÓN

La adoración privada

La Biblia dice en Éxodo 23:25 «Adora al señor tu Dios», mandamiento que Jesús mismo repitió, y obedeció durante toda su vida. La piedad es imposible sin la adoración: el sólo hecho de querer ser como Cristo ya es adoración, y la puesta en práctica de cada una de las disciplinas es un acto de adoración. Ahora bien, **[MUY IMPORTANTE] la puesta en práctica de estas disciplinas deja de ser adoración y pierde el sentido en el momento en que dejamos de pensar en Dios.**

¿**Qué es adorar?** «Adorar a Dios significa atribuirle el valor adecuado a Dios, magnificar su mérito de recibir alabanza o, mejor dicho, acercarse y dirigirse a Dios porque él es digno. Como el Dios santo y todopoderoso, el Creador y Sustentador del universo, el Juez Soberano a quien debemos rendirle cuentas, él es digno de toda la valía y el honor que podamos darle e infinitamente más». Miremos varios *ejemplos*:

- Juan 20:28 Entonces **Tomás** respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío!
- Apocalipsis 4:8 Y los cuatro **seres vivientes** [...] no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.
- Apocalipsis 5:11,12 Y miré, y oí la voz de **muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos**; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar *el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.*
- Apocalipsis 5:13 Y a **todo lo creado** que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea *la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.*

En palabras de Donald, «La adoración es centrarse en Dios y responderle». De este modo, podemos llegar a la conclusión de que **la adoración es, a diferencia del resto de Disciplinas, un fin en sí misma, porque no hay una meta más alta que adorar a Dios.**

Pero, ¿**cómo adoramos a un Dios que no vemos?** Bueno, tal vez no lo veamos con nuestros ojos, pero si podemos saber que está ahí mediante los diferentes medios que el ha usado para revelarse:

- 1) *La creación* (Romanos 1:20); esta nos muestra claramente los atributos invisibles de Dios: su eterno poder y su deidad. Cuando el ser humano ve las estrellas del cielo, instintivamente le vienen a la mente ideas como “Asombroso”, “Bello”, “Complejo”, “Inmenso” ... Y si nos damos cuenta, todos esos atributos pertenecen al Creador.
- 2) *Su Palabra* (2 Pedro 1:20,21)
He llegado a la conclusión de que cuanto más conozco a Dios, más me conozco a mí mismo, y más consciente soy del contraste entre mi naturaleza pecadora y su santidad. Dice Donald que «En la medida que verdaderamente comprendamos más a Dios, a su vez le responderemos más en adoración.
Es por eso que **toda adoración a Dios debe basarse en la Biblia en incluir mucho de ella.** [...] mucha revelación de Dios alienta que nos enfoquemos mucho en Dios, lo cual, a su vez, provoca que adoremos mucho a Dios». Si no conozco a Dios, tampoco conoceré como adorarlo.
- 3) *Jesucristo* (Juan 1:1). Aunque en la actualidad tampoco podemos ver a Jesucristo en carne y hueso, porque ya ascendió, sí podemos observar el impacto tan grande que su

figura ha producido en la historia de la humanidad: nadie ha sido capaz de dividir la historia en dos, sólo Cristo; de nadie se han escrito tantos libros como de Cristo; nadie ha producido tantas controversias, discusiones, reformas, mejoras sociales, etc., como Cristo. La historia demuestra que Cristo existió, que la Biblia es real, y que podemos confiar en su testimonio. Simplemente, hay personas que se niegan a verlo.

Por otro lado, ¿dónde dice la Biblia que debemos **adorar a Dios con música**?

- Salmo 150:3-5 «Alabadle a son de *bocina*; Alabadle con *salterio* y *arpa*. Alabadle con *pandero* y *danza*; Alabadle con *cuerdas* y *flautas*. Alabadle con *címbalos* resonantes; Alabadle con *címbalos* de júbilo».
- Efesios 5:19 «hablando entre vosotros *con salmos, con himnos y cánticos espirituales*, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones».
- Colosenses 3:16 «La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor *con salmos e himnos y cánticos espirituales*».

[Cánticos como los himnos tienen mucho contenido bíblico, por lo cual podríamos versionarlos, adaptándolos a las nuevas generaciones para conservar el mensaje y así evitaremos perderlos.]

Ahora bien, hilando con el hecho de que todo es adoración, ¿por qué escuchar música secular? Quiero decir, disponiendo de buenas canciones que alaban a Cristo, con música y ritmos pegadizos, ¿por qué a veces preferimos escuchar música no cristiana? Analiza el por qué: ¿es porque te gusta el ritmo de esa canción en concreto y simplemente te apetece escuchar música? Si es así, creo que es lícito, como quién disfruta viendo una película con contenido no cristiano.

No obstante, si el motivo es “Me he cansado de escuchar alabanza”, las cosas cambian. ¿La razón es que no quieres escuchar nada porque te duele la cabeza y prefieres aprovechar el tiempo simplemente orando (por ejemplo)? Bien. Pero si cambias de una canción de adoración a una canción secular simplemente porque estás “cansado” de escuchar el nombre de Dios en las canciones, mal.

CONSEJO PRÁCTICO: Combina la oración con la alabanza cantada, intercalando ambas; medita en la letra de la canción si esta es bíblica, y órala. Verás como así escuchar “música cristiana” adquiere un verdadero sentido, al mismo tiempo que cumples el mandato de “Orar sin cesar”.

IMPORTANTE: Escucha música que verdaderamente esté basada en la Biblia. No toda la música hecha por cristianos es música cristiana.

[CANCIÓN: “Yo también”, de Hillsong United
(<https://www.youtube.com/watch?v=y1zx8CkMCGM>)]

La adoración **se hace en espíritu y en verdad**. Juan 4:23-24 dice «Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren». ¿Pero qué significa adorar en espíritu y adorar en verdad?

- Adorar *en espíritu* es adorar **con el corazón**. [Me explico mediante un ejemplo que nos toca de cerca]: muchas veces, a la hora de la alabanza cantada, veo a muchos hermanos que se quedan de brazos cruzados mirando al frente mientras cantan. ¿Creéis que los ángeles que están adorando a Dios en el cielo están cantándole con los brazos cruzados y la cara tiesa? Lo dudo mucho. Hay personas cuya personalidad es menos eufórica o emocional que la de otras, y yo soy el primero que no se considera una persona muy eufórica, pero eso no es excusa. Si tuviéramos a Dios delante no nos quedaríamos de brazos cruzados: doblaríamos las

rodillas y le alabaríamos [ojo, no estoy diciendo que ahora todo el mundo se ponga de rodillas en los cultos de adoración; pero si lo sientes, hazlo]. Dios nos ha dado emociones para algo, sentimientos para algo, y dejar que sean influenciados por la verdad de Dios permitirá que puedan guiarnos con una base sólida para adorar a Dios con todo nuestro ser.

- Adorar *en verdad* es adorar **basados en la verdad de la Palabra de Dios**. Como decía, nuestro corazón, nuestros sentimientos, nuestras emociones; todos ellos, deben adorar a Dios guiados por su Palabra. [Imaginaos que el domingo me despierto de mal humor, y sin siquiera dirigirle la palabra a Dios, voy a la iglesia y llega la hora de adorar. ¿Cómo pretendo alabar con ese sentimiento de por medio?] Es la Verdad de Dios la que debe dirigir nuestra alabanza, por tanto, debemos analizar todo sentimiento a la luz de la Palabra y dejar que esta los guíe.

En resumen, **el Espíritu Santo nos guía hacia la verdad, y la verdad aviva al Espíritu Santo**.

William Hendriksen afirma que «el avivamiento espiritual no tiene lugar sin la palabra». No obstante, tampoco es correcto dejar a un lado las emociones. Dios busca el equilibrio: que adoremos emocional y racionalmente.

«La meditación en la verdad, si se hace apropiadamente, puede suscitar las emociones de la adoración y ayudarnos a adorar en espíritu. A la inversa, el tipo de corazón justo para Dios, dispuesto a adorar en espíritu, ama la verdad de Dios y anhela ser guiado por la verdad».

Para terminar con este apartado, decir que la adoración privada y la pública van de la mano, es tan importante la una como la otra. No podemos pretender que el fuego del E.S. santo se avive automáticamente el domingo si a lo largo de la semana no hemos mantenido la llama encendida. Por otro lado, hay algunas bendiciones y experiencias que Dios sólo nos da cuando estamos congregados. Por tanto, busca el equilibrio; no descuides ninguna de las dos.

La evangelización

[**CANCIÓN: “Luz y Sal”, de Funky (https://www.youtube.com/watch?v=DS_4iucbeOM)**]

¿Qué es la evangelización? Donald Whitney la define del siguiente modo: «es presentarle a Jesucristo, mediante el poder del Espíritu Santo, a los pecadores, para que ellos logren confiar en Dios a través de él, recibirlo como Salvador y servirle como a su Rey en la comunión de su iglesia».

La evangelización, al igual que otras muchas disciplinas, **es algo que se espera de nosotros**. Mateo 28:19-20, Marcos 16:15, Lucas 24:46-47, Juan 20:21 o Hechos 1:8 son sólo algunos ejemplos sobre esto.

Hay algunas personas que creen que esto de la evangelización es un don, y se excusan de su obligación de hacerlo recurriendo a Efesios 4:11-12: «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo». Pero, además de los versículos que hemos mencionado anteriormente, 1 Pedro 2:9 nos dice «Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable». Así que no tenemos excusa: debemos evangelizar.

Donald comienza este apartado diciendo que no hay nada tan gratificante como la adoración como la evangelización. Y yo lo creo: todas las veces que le he predicado el Evangelio a alguien, después de haberlo hecho, mi corazón se ha llenado de satisfacción y de alegría por haber cumplido uno de los mandamientos más “complicados” de cumplir. ¿Y por qué digo

complicados? Porque – principalmente – hay algo que nos paraliza a la hora de poner en práctica esta disciplina: **el temor al hombre**.

Y he de decir que aquellas veces en las que he fracasado (cada vez que me he quedado callado o no he actuado por miedo, las cuales no han sido pocas), mi corazón se ha llenado de tristeza, porque tal vez no vuelva a ver a esa persona más. Aunque creo que es Dios quien elige a la persona, también creo que nuestra responsabilidad como cristianos es cumplir sus mandamientos; y, como en todo, al cristiano le duele aquellas veces en que sabe que le ha fallado a Dios, aunque Dios le perdona.

Pero quiero ser práctico, y tampoco quiero acabar de manera pesimista, así que veamos *algunos aspectos a tener en cuenta para vencer ese miedo* que se apodera de nosotros muchas veces:

1) Esfuérate y sé valiente. En Josué 1 vemos que Dios manda a Josué que se esfuerce y que sea valiente; es más, se lo dice varias veces:

- V.6 Esfuérate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos.
- V.7 Solamente esfuérate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.
- V.9 Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.

Lo que me llama la atención de estos versículos es que Dios no dice: “Te voy a esforzar y te voy a dar valentía”. No. Lo que Dios dice es que Josué es el que debe esforzarse y el que debe ser valiente. Pero Dios no se lo dice porque sí, no se lo dice porque confía en que Josué es valiente: se lo dice para que sepa que debe confiar en que Dios está a su lado, como diciendo “¿No te lo he mandado yo? Por tanto, te voy a ayudar”. Es más, en el versículo 9 **Dios le dice «no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas»**. Pero aún más: **Dios nos ha dicho que estará con nosotros «todos los días hasta el fin del mundo» (Mateo 28:20), nos ha dado un Espíritu «de poder, de amor y de dominio propio» (2 Timoteo 1:7), y nos ha dicho que el Evangelio «es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree» (Romanos 1:16).**

Tener estas verdades en mente es lo que nos ayudará a ser valientes para predicar el Evangelio.

2) No confundas el éxito con las conversiones. Muchas veces nos sucede que medimos el triunfo al evangelizar cuando la persona acepta a Cristo en ese mismo momento. ¿Pero consideramos que Jesús fracasó cuando el joven rico no fue tras Él? No, ¿verdad? Pues lo mismo sucede cuando nos toca predicar a nosotros. **La conversión está en manos de Dios; Él no nos manda a producir el nuevo nacimiento, nos manda a predicar el Evangelio. Recordad: como vimos hace dos domingos, «el sembrador salió a sembrar».**

En resumen, para no temer, descansa en Dios.

La evangelización es una disciplina. Me gusta el párrafo que escribe el autor: «la evangelización es también una Disciplina en el hecho de que **debemos disciplinarnos para buscar situaciones donde podamos evangelizar; es decir, no podemos simplemente esperar que surjan las oportunidades para dar testimonio**». Pero entonces, ¿por qué la evangelización es una de las principales tareas pendientes de la iglesia contemporánea?

1. **Por falta de entrenamiento.**

Creo que tenemos el pensamiento de que la evangelización es algo extraordinario: debemos planear grandes eventos o jornadas de evangelismo para poder hacerlo. Por tanto, no evangelizamos día a día y sucede que cuando llega el momento de predicar la Buena Noticia a alguien nos quedamos en blanco o no lo hacemos tan bien como podríamos. Pero como dijimos con otras disciplinas, **a evangelizar se aprende evangelizando**. El ciego que Jesús sanó en Juan 9 habló valientemente a los fariseos justo después de haber sido sanado, es decir, no recibió entrenamiento ninguno. Así que si hemos comprendido el Evangelio seguro que estamos listos para contárselo a otra persona.

2. **Por falta de tiempo. A la excusa de siempre, la solución de siempre: organízate.** Ya hemos visto que la evangelización es una disciplina, y más allá de momentos puntuales en los que puedas aprovechar para predicar, ponte un horario para hacerlo. Es más, si ni siquiera puedes sacar un tiempo en el día para predicar activamente, aprovecha los viajes en bus, el tiempo en el trabajo, la visita al médico, la compra en el supermercado... para predicar el Evangelio a diestra y siniestra.

CONSEJOS PRÁCTICOS PARA EVANGELIZAR:

- *Frases ingeniosas:* “¿Cómo puedo orar por ti?”, “¡Tengo una buena noticia!”, “¿Me dejas que te hable del Evangelio y después me das tu opinión?”.
- Aprender a hacer a las personas *buenas preguntas* acerca de su vida personal. «A través de la conversación y de una buena disposición, [podrás] descubrir sus necesidades profundas y, eventualmente, explorar con ellos su necesidad más profunda, la necesidad de Cristo».
- *Ser amable:* pararse a hablar, hablar con la persona que se sienta a tu lado en el bus, dar limosna a un mendigo, etc. Teniendo en cuenta la sociedad individualista en la que vivimos, hacer esto es un gran impacto para las personas y un gran medio para dar testimonio.
- *Invitar a gente a reuniones.*
- *Organizar reuniones caseras de evangelización* (si una persona comparte el Evangelio explícitamente y tú eres el que pone la casa, tú también estás evangelizando).

Vuelvo a repetir, estos son simplemente algunos métodos, pero no significa que sean los mejores ni los peores. Con la práctica, encontrarás los que mejor se adapten a ti y descubrirás o crearás nuevos métodos para compartir el Evangelio.

RECUERDA: *Tu testimonio no es el evangelio.* Es cierto que puedes mezclar ambas cosas, pero el mensaje del evangelio debe hablar:

1. De que hay un **infierno**;
2. De que el hombre es **pecador** y merece ese infierno;
3. De que Dios en su misericordia se hizo hombre en la figura de Cristo y **murió** en lugar del hombre, pagando así por su pecado;
4. De que **resucitó** y que vive;
5. Y de que ahora el hombre puede **arrepentirse**, creer en el sacrificio de Cristo, aceptarlo como su Señor y, así, ser salvo.

Dos puntos importantes antes de finalizar:

- **Aprovecha al máximo cada oportunidad.** Colosenses 4:5-6 (NTV) dice «Vivan *sabiamente* entre los que no creen en Cristo y *aprovechen al máximo cada oportunidad*. Que sus conversaciones sean *cordiales y agradables*, a fin de que ustedes *tengan la respuesta adecuada* para cada persona».

- **Que salga de un corazón compasivo.** Junto a la adoración privada, considero personalmente que, sin un corazón compasivo que siente misericordia del prójimo y que actúa al recordar lo que Dios hizo por él en la cruz, es imposible compartir la Buena Noticia de manera correcta. No estoy hablando de sentimientos, estoy hablando de actuar por amor al alma de la otra persona.

Como dice Donald, «**si no hacemos de la evangelización una Disciplina Espiritual, la mayoría de los cristianos raramente compartiremos el evangelio**».

Algunos consejos finales

1. Versículo 7: **Desecha las fábulas profanas** → **Estamos bombardeados por el entretenimiento.** Hemos sustituido cualquier tiempo libre que tengamos para entretenernos. Pero el versículo nos dice que desechemos aquello que no edifica. Como siempre decimos, no está mal mirar Facebook, ver una serie... pero «**el ejercicio corporal [el Twitter, la siesta...] para poco es provechoso**» (versículo 8). **Cuando todo nuestro tiempo libre se convierte en eso, debemos saber que no estamos actuando como Dios desea, y que es tiempo perdido que podríamos estar utilizando para madurar en Cristo y edificar para nuestra vida presente y para la futura.**
2. **Cuídate del legalismo.** No podemos juzgar a los demás porque no hacen las cosas como nosotros las hacemos. Los fariseos eran expertos en practicar las disciplinas espirituales pero Jesús los llamó hipócritas. Así que **no somos más espirituales por practicar estas disciplinas. Como dijimos, son un medio, no un fin.**
3. Filipenses 2:12,13 → 12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, **ocupaos en vuestra salvación** con temor y temblor, 13 porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. El versículo dice OCUPAOS. Y no se está refiriendo a que podemos perder la salvación, no; sino que hace énfasis en ser diligente y actuar para cuidar esa salvación. **Practica las disciplinas espirituales y mima esa salvación de manera que la gente vea que tú eres salvo.**
4. **Ten en cuenta que las disciplinas espirituales pueden ser el caparazón de la santidad, pero estas actividades no necesariamente implican conversión.** Cuando tenemos hambre no hace falta que nadie nos diga que comamos para que nos pongamos a hacerlo. Del mismo modo, lo que necesitamos no son disciplinas, sino hambre de Dios. De nuevo, las disciplinas son EL MEDIO. Podríamos decir que son los cubiertos con los que nos llevamos el alimento a la boca para saciarnos. ¿Y nos saciamos de las disciplinas; nos saciamos de los cubiertos? NO. Nos saciamos del alimento: Jesucristo, el pan de vida.
5. **Ten cuidado con descuidar las Disciplinas Espirituales.** Como dijo William Barclay, «Sin disciplina, nadie ha alcanzado eminencia alguna, y nadie que la haya alcanzado, la ha mantenido jamás sin disciplina». El peligro de descuidar las Disciplinas Espirituales es el peligro de producir poco fruto espiritual, y que tu vida signifique poco para el reino.
6. **Hay libertad al adoptar las Disciplinas Espirituales.** Hay una libertad en la vida cristiana que no viene a través de la indolencia, sino de la disciplina. Cualquiera que alguna vez haya tratado, por ejemplo, de tocar una guitarra, sabe que la libertad y habilidad musical para hacer que tocar el instrumento parezca fácil solo se logra tras décadas de práctica disciplinada. Elisabeth Elliot explica que «la libertad y la disciplina han llegado a considerarse como mutuamente excluyentes, cuando, de hecho, la libertad no es en absoluto lo opuesto, sino la recompensa final, de la disciplina».

7. **Todos los cristianos están invitados a disfrutar de Dios y de las cosas de Dios a través de las Disciplinas Espirituales.** Jesús fue el hombre más feliz, y, al mismo tiempo, el más disciplinado. Aprende a contemplar a Jesús a través de la Disciplinas, dejando que el Evangelio te restaure, te haga ver tu necesidad de Cristo y la provisión infinita de gracia y misericordia que la fe en Cristo nos brinda.

Referencias

“Disciplinas Espirituales Para La Vida Cristiana”, de Donald S. Whitney.

LA ADORACIÓN PRIVADA

[William Hendriksen – Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio según San Juan.](#)